



# LOS CUADROS, ROBADOS

Proyecto Estevez

ROMÁN VITALI

Agosto-octubre 2019

Rosario, Argentina

**IDEA Y PROYECTO**

Román Vitali

**TEXTO**

Guillermo Fantoni

**DISEÑO GRÁFICO**

Joaquina Parma

**CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS**

Rodrigo Roger

Ariel Micheletti

Roman Vitali

**MONTAJE Y CONSERVACIÓN**

Norberto Villareal

**INTENDENTE**

Pablo Javkin

**SECRETARIA DE CULTURA Y EDUCACIÓN**

Carina Cabo

**SUBSECRETARIA DE INDUSTRIAS CULTURALES  
Y CREATIVAS**

Federico Carlos Valentini

**DIRECTORA DEL MUSEO**

Analía García

Robar un cuadro es como citar a Lucio Fontana,  
sólo es necesario hacer cuatro tajos.

**Roman Vitali**

## CAMARADAS DEL TIEMPO...

Analía García

Directora del Museo Municipal de Arte Decorativo

“Firma y Odilo Estevez” de la ciudad de Rosario

En Argentina, en la mañana del miércoles 2 de noviembre de 1983, obras pictóricas de incalculable valor fueron robadas del Museo Municipal de Arte Decorativo “Firma y Odilo Estevez” de Rosario. Tres hombres armados y a cara descubierta, redujeron a los cuidadores del Museo... a Elena y Cecilia, anteriores Ama de llaves y Dama de compañía, respectivamente y en vida de Firma Mayor de Estevez, quién, en su testamento, había dejado previsto que ellas pervivieran en su casa al constituirse Museo, tras aquél legado póstumo en beneficio de la ciudad.

Ese día, se sustrajeron cinco telas, baluartes de la historia del arte, patrimonio del Museo Estevez: Retrato de María Teresa Ruiz Apodaca de Sesma, de Francisco de Goya y Lucientes; Santa Catalina, de Bartolomé Murillo; Retrato de Felipe II, de Alonso Sánchez Coello; El profeta Jonás saliendo de la ballena, atribuido a José Ribera; y Retrato de un joven, perteneciente a El Greco.

Si tras la cuantiosa pérdida de patrimonio, se abre un devenir de rescate, la primera recuperación de las obras sucedió el domingo 26 de febrero de 1989 cuando efectivos de la Policía Federal, luego de un intenso tiroteo, en las puertas del lujoso Hotel Plaza Francia ubicado en el prestigioso barrio Recoleta de la Capital Federal y ante un sospechoso que se diera a la fuga, quién poseía en la habitación donde se alojaba: la pintura de Felipe II atribuida a Alonso Sánchez Coello.

En el libro *El expolio del arte en la Argentina*, el arqueólogo Daniel Schavelzon vinculó los robos del Museo Castagnino 1987 y Museo Estevez 1983 con el del Museo Nacional de Bellas Artes 1980 y el de la residencia de Hortensia Tricerri y Victorio Capriolo 1986, en Rioja 1884 de Rosario. “Los cuatro casos están relacionados con grupos parapoliciales y de inteligencia militar, ex integrantes de los grupos de tareas del Batallón de Inteligencia 601 del Ejército”. Constituyó el sumario llamado *Conexión Rosaura*, tras aquella organización dedicada al robo y tráfico de obras de arte.

El 29 de agosto de 1995, la Policía Federal detuvo en Recoleta a Ernesto Lorenzo, chofer de la banda de Aníbal Gordon que se hacía llamar Mayor Guzmán, quién circulaba con el Retrato de María Teresa Ruiz Apodaca de Sesma, de Francisco de Goya. “Era una herencia que le dejó Aníbal Gordon”, dijo entonces el comisario Ernesto Curletto, de la Policía Federal, en referencia al represor muerto en la cárcel en 1987.

El tercer eslabón de recuperación, nos sorprendió al recibir un llamado desde Paraguay el pasado 11 de septiembre de 2018, en mis funciones de Directora del Museo Municipal de Arte Decorativo “Firma y Odilo Estevez” de Rosario, donde se manifestaba nuevamente el paradero de La Asunción de Santa Catalina de autoría de Bartolomé Murillo perteneciente al patrimonio sustraído del Museo. A solicitud de pruebas, fluían fotos y videos en las cuentas de correo electrónico

en comunicación. Activándose los protocolos de rescate de obras de arte, puse en diálogo a autoridades municipales con Interpol Argentina y la Dirección Nacional de Bienes y Sitios culturales, avalándome la estimada Claudia Cabouli y cuidando cada actuación, el Comisario Marcelo El Haibe, a quien agradezco profundamente cada asesoramiento. Finalmente, frente a un impase de llamados telefónicos y tras un operativo en la ruta interbalnearia de Uruguay, se halla la tela de la Santa Catalina, justo un día antes que diera en cumplirse 35 años de aquél robo, el 1 de noviembre de 2018.

El devenir de la llegada de la obra a la ciudad era acompañada por la atinada decisión de encargar su restauración al IICRAM de nuestra ciudad, Instituto de Investigación, Conservación y Restauración del Arte Moderno y Contemporáneo, dirigido por la Mag. Gabriela Baldomá. En el interregno de llegada de la obra ya restaurada al Museo Estevez y a partir de nuestras conversaciones con el Arq. Pablo Mercado, pensé e invité para proyectar una exposición de Los cuadros robados al prestigioso artista rosarino Román Vitali.

La exposición se inauguró el viernes 9 de agosto de 2019, como corolario de una investigación de Román sobre las cinco obras robadas al Museo, cuya última pintura recuperada cobraba centralidad. Su Proyecto Museo Estevez sobre Los cuadros robados se hilaba con su búsqueda y recorrido previo a partir de un robo que transitó en una de sus exposiciones.

Román proyectó... un gabinete museológico, una escenografía del templo de un museo que enaltece la obra de arte... pensó un guión teatral, unió actos, hiló diferentes obras en la historia del arte... y nos interpeló ante la historia de esos robos, celebrando el devenir de su recuperación... porque... pensó en el público, como lector... que lee y disfruta una obra de arte... tejiendo otras tramas...

La exposición emerge a partir de cobrar escenificación la indagación de las obras robadas, hilando cuentas de transparencias y color. Las imágenes de las pinturas cobran dimensión en el tejido de cuentas de acrílico y cristal que transmiten majestuosidad en la técnica de trabajarlas como en la imaginación y creación en el campo del arte.

Una actitud que le exige al lector la llamada experiencia estética. Cuando ingresa un visitante a la exposición es invitado... por una escenografía con reminiscencia a pinacotecas europeas... para dejar de ser un simple espectador y pensar la historia de los robos patrimoniales en un museo. Pensar la obra de arte en diálogo entre las pinturas del Museo Estevez y la obra de Román.

Detrás de los Cuadros robados hay una vivencia, una búsqueda, una intención que apela a la sensibilidad del espectador, acude a él como público tal como si fuera una representación teatral. Román pensó en el teatro y en el gran público.

En el diálogo de una institución cultural y el artista, emergió el interés público de la recuperación patrimonial para la ciudad, celebrando la noticia. Como artista, creador... presentó una narrativa en su exposición, proyectó una representación del patrimonio en paralelo al fluir creativo de una nueva obra. Pasado, presente, emergen como diálogo creativo de su obra, hilando, combinando la exigencia estética de belleza junto a una enraizada, profunda, reflexión de la historia del arte.

Detrás de la puesta hay un gusto, una técnica, una vivencia, un transitar, la maestría de un artista. Román Vitali nos invitó con su exposición a constituirnos en espectadores custodios del patrimonio público, porque creó una narrativa junto con su obra, ese yo artista, crea pensando el presente, mirando el pasado, disfrutando el arte y nos invita a constituirnos... juntos... museo, artista, público... en camaradas del transcurrir del tiempo.



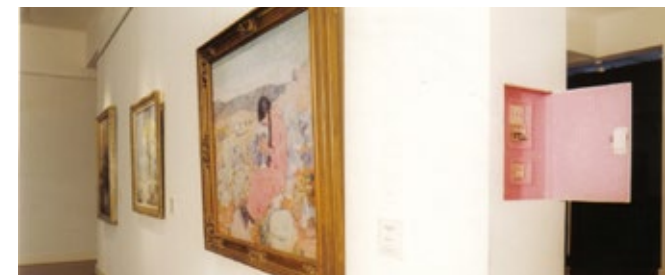
CONCETTO SPAZIALE. ATTESE  
Lucio Fontana, 1966  
Pintura al agua sobre lienzo  
81 x 65 cm

## LA MANO SOBRE LA TELA

Guillermo Fantoni

Rosario, agosto de 2019

¿Puede una situación de robo y despojamiento convertirse en un estímulo sobradamente fuerte como para generar una sucesión de hechos creativos? La respuesta resulta, también, sobradamente positiva en el caso de Román Vitali y su biografía cuenta con episodios capaces de demostrarlo. Cuando en el transcurso del año 2000 hizo su primera muestra individual en el Museo Castagnino experimentó un hecho que lo marcaría largamente. Antes de la inauguración, un hombre y una mujer atravesaron las vallas que vedaban el ingreso del público y se llevaron, con rapidez y audacia sorprendentes, una de las obras del artista. Antes de consumar el robo, la mujer se hizo el tiempo suficiente para pasar amorosamente la mano sobre la superficie de un cuadro de Fernando Fader, dejando sentado ante las cámaras de seguridad la atracción que le produciría, más allá de los deslizamientos de la mirada, la posesión y la sensualidad táctil de la obra de Vitali.



Viernes 8 de septiembre de 2000

LA CAPITAL

MUSEO CASTAGNINO

### Denuncian el robo de una obra en una exposición

Es una "lágrima" tejida con cuentas de acrílico perteneciente al artista Román Vitali

Una obra del artista Román Vitali fue robada el viernes pasado del Museo Castagnino, poco antes de la inauguración de una exposición. Según se indicó, se trata de un tejido de pequeñas dimensiones (18 centímetros por 13) que fue arrancado de la pared de una de las salas de la planta baja del museo por una mujer que inmediatamente se dio a la fuga.

El director del Castagnino, Fernando Fader, indicó que, dado que el museo posee cámaras de video que monitorean de manera permanente las salas, la mujer fue filmada y actualmente se están analizando las cintas para tratar de determinar su identidad.

También explicó Fader que el hecho "no se difundió públicamente con anterioridad, aunque tampoco se ocultó, para no entorpecer las investigaciones" que se llevan adelante.

La obra de Vitali se presenta en el marco de la exposición individual que el artista rosarino inauguró en el Museo Castagnino. Se trata de una obra tejida con cuentas de acrílico que representa una lágrima de pequeñas dimensiones. Respecto del valor de la misma Fader no lo precisó pero sostuvo que "más allá de lo económico aquí lo que importa es su valor artístico".

El director del museo de Pellegrini y Oroño explicó que poco antes de la inauguración de la muestra, prevista para las 20 del pasado viernes, cuando ya había mucha gente esperando, una mujer ingresó a la sala, quitó la obra de la pared donde estaba exhibida y huyó inmediatamente. En un primer momento se pensó en suspender la inauguración, intención que fue rechazada por el propio artista.

Desde entonces se montó un operativo dentro del museo tendiente a ubicar a la mujer ante la suposición de que la misma retornaría al lugar. "Creemos que puede ser una persona conocedora de obras de arte y asída concurrencia del museo" sostuvo uno de los investigadores que a la vez reconoció que "hasta ahora no hemos podido localizarla".

Román Vitali es uno de los más importantes artistas jóvenes de la ciudad. Con más de diez años de trayectoria, actualmente está trabajando en el taller que dirige Guillermo Kuitica en el Centro Cultural Borges de Buenos Aires.

Las cámaras de seguridad registraron el momento del robo.

SIN TITULO, Intervención, 2003, Museo Castagnino, Rosario, Argentina



SIN TITULO, de la serie "Los cuadros robados", Román Vitali, 2011, Galería Ruth Benzacar, Buenos Aires, Argentina

pág. 15

ÓLEOS, de la serie "Los cuadros robados", Román Vitali, 2014, Galería Diego Obligado, Buenos Aires, Argentina

Diez años después, cuando gestionaba ante el Museo Histórico Provincial muebles de su patrimonio destinados a las instalaciones que había proyectado para *Nieva adentro*, la exposición que finalmente realizó en el Museo del Diario La Capital, se produjo el robo de una pintura de Cabanas Oteiza que, al ser separada mediante tajos de su marco original, situó al artista "frente al cuadro vacío". Finalmente, en 2018, mientras realizaba las interpretaciones de dos jarrones con flores pintados por Peter y Jan Brueghel, tomó conocimiento de la extrema similitud de dos naturalezas muertas de este último que forman parte de la Colección Fortabat de Buenos Aires y del Museo del Prado de Madrid. En ambos casos, el jarrón con las mismas flores y los mismos insectos no hacía más que enfatizar un idéntico simbolismo sobre la fragilidad de la vida y la circularidad entre esta y la muerte, dejando abierta la imaginación en torno a los ejecutantes y también sobre las ejecuciones. La reiteración de estas situaciones lo llevó a interesarse por las materialidades de los marcos y soportes tanto como por la cuestión de la autoría y autenticidad; o, en sus propias palabras, por "lo que está oculto" y "los que están ocultos".







FAMILIA, Román Vitali,  
Intervención CCK, 2017  
Buenos Aires, Argentina

#### EL REGRESO UNA SANTA

La recuperación de *Santa Catalina*, una pintura de Bartolomé Esteban Murillo robada hace muchísimos años al Museo Estévez —después de experimentar numerosos e insólitos avatares—, es motivo suficiente para una celebración; un acontecimiento que en este caso se tradujo en la invitación que el museo hizo a Román Vitali para que, por medio de una serie de piezas plasmadas en su inconfundible modalidad, interprete las obras robadas y, a través de las mismas, algunos aspectos de esa singular historia. Se trata, por un lado, del *Retrato de un joven* de El Greco y de *El profeta Jonás saliendo de la ballena* de José de Ribera, nunca recuperados, y, por otro, de *Doña María Teresa Ruiz Apodaca de Sesma* de Francisco de Goya y el *Retrato de Felipe II* atribuido a Alonso Sánchez Coello, los cuales, al igual que *Santa Catalina* de Murillo, felizmente han vuelto a las paredes de la casa que los cobijó desde su adquisición, en la época dorada del coleccionismo de grandes obras europeas en la ciudad. A partir de esa invitación, Román Vitali comenzó a reconstruir los cuadros usando la técnica y los materiales que lo identifican desde el segundo tramo de los años noventa; aquel momento clave de su itinerario estético cuando comenzó a interpretar el mundo a partir de pequeñas cuentas faceta-

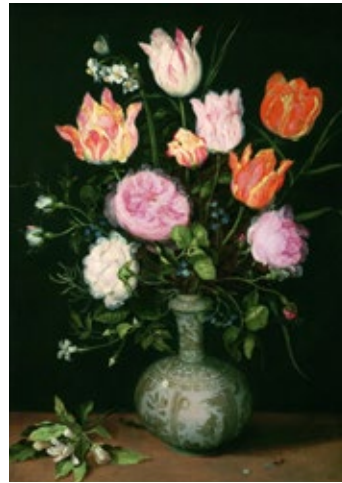


ALGUNAS FLORES EN UN JARRON FRENTE A UN ESPEJO,  
Román Vitali, Intervención Museo Historico  
Julio Marc, 2018-19  
Rosario, Argentina

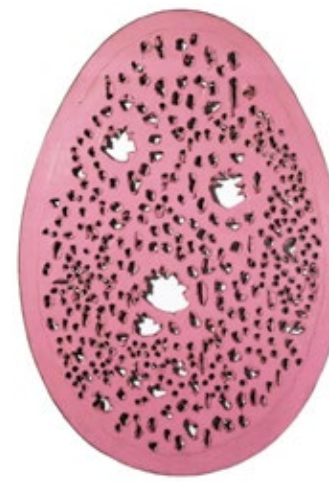


**FLOREIRO**  
Jan Brueghel, el viejo, siglo XVII  
Óleo sobre lamina de cobre, 48 x 35 cm  
Colección Museo del Prado

**FLORES EN UN VASO WAN-LI**  
Jan Brueghel, el viejo, 1609-11  
Óleo sobre madera, 46 x 33,5 cm  
Colección Museo Fortabat



das, que pacientemente tejía y encastraba configurando planos y volúmenes coloridos y brillantes. Así, comenzó a pergeñar la reconstrucción de esas obras a partir de “la falta” y organizar una escena para cada una; algo que podría traducirse como una obra teatral en seis actos; seis, porque a las cinco obras del Estévez se agrega la reconstrucción de las dos y casi idénticas versiones sobre la naturaleza muerta realizadas por Jan Brueghel. En estas escenas las obras robadas y recobradas, que desde una condición de sentido dialogan con algunas de las grandes tendencias del arte moderno, también lo hacen con objetos decorativos y esculturas atesorados por el museo. Así, el retrato de Goya se superpone imaginariamente con un *conchetto spaziale* de Lucio Fontana que compone la serie titulada *fine di Dio*; en este caso un soporte ovalado de color rosa y cubierto de agresivos agujeros. Precisamente, las realizaciones de Fontana que desde los años cincuenta combinan super-

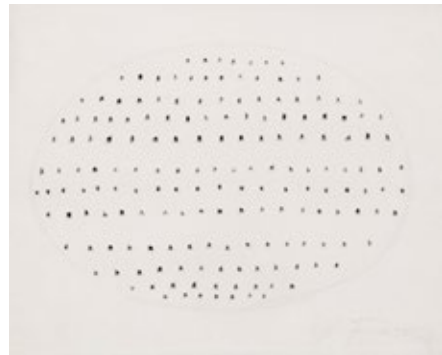


ficies monocromas con perforaciones y tajos se integran en la imaginación de Vitali con los cortes que delimitan el perímetro de las telas durante el robo. Por su parte el cuadro de Murillo, acompañado por dos cabezas escultóricas, se recrea como una tela tensada sobre un bastidor sin el marco, aludiendo con ello a las numerosas laceraciones sufridas por la capa pictórica y las manchas de óleo que se despliegan sobre el canto. Una forma también de remitir a la visión oblicua planteada por el pintor minimalista César Patermosto quien utiliza este concepto para desviar la atención del plano pictórico hacia los bordes del soporte. En cuanto al cuadro atribuido a Sánchez Coello es una réplica del retrato del monarca en su juventud realizado por Tiziano que se pone en diálogo con una versión de adulto realizada por Sofonisba Anguissola, la celebrada artista italiana que brilló en la corte española y cuyas obras han sido confundidas con El Greco y con el propio Sánchez Coello. La obra de El Greco se



**CONCETTO SPAZIALE, LA FINE DI DIO**  
Lucio Fontana, 1963-64  
Óleo sobre lienzo, perforaciones y dibujo  
178 x 123, Centre Pompidou

**RETRATO DE DOÑA MARÍA TERESA RUIZ DE APODACA Y SESMA**  
Román Vitali, 2019  
Reproducción en tejido con cuentas acrílicas  
Basada en la obra de Francisco de Goya  
Siglo XVII, intervenida con perforaciones  
basadas en Lucio Fontana, 72,5 x 92,5 cm

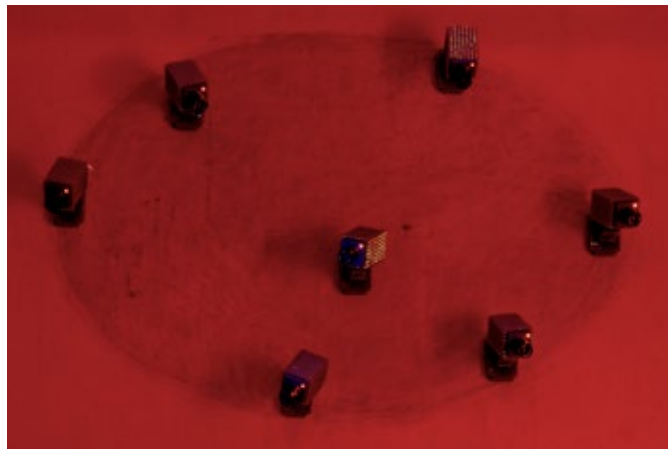


**CONCETTO SPAZIALE**

Lucio Fontana, 1968  
Óleo sobre lienzo, perforaciones y dibujo  
60 x 73,5 cm  
Colección privada

**CAMARAS LUCIDAS**

Román Vitali, 2019  
7 cámaras de seguridad intervenidas  
con tejidos en cuentas acrílicas facetadas  
Dibujo en grafito y carbonilla sobre pared  
60 x 76 cm



presenta en su marco original y acompañada por una figura de ojos huecos de Alfredo Wildt, escultor simbolista que fue uno de los maestros de Lucio Fontana en Italia y compañero de su padre en la Scapigliatura Lombarda junto a Medardo Rosso y Giuseppe Pelizza da Volpedo. La monumental obra de Ribera se reinterpreta y resuelve a partir de un detalle: en este caso, invirtiendo la imagen bíblica, el profeta Jonás es devorado por una ballena y la escena está precedida por una soberbia figura femenina de bronce. Finalmente, la recreación de las obras de Brueghel resulta más abstracta ya que su traducción mediante las cuentas facetadas en una escala menor genera mezclas ópticas cercanas al divisionismo pictórico. Junto a estas versiones de las naturalezas muertas hay un gran bastidor vacío —una cita del arte conceptual— acompañado por dos ánforas de Sèvres.



**LO QUE NO SE VE**

Cuando Vitali comenzó a trabajar sobre las obras o más precisamente sobre los vestigios y derivas del despojamiento, destacó con énfasis, por ejemplo, la variación de las fotos existentes del retrato realizado por Goya y la virtual inexistencia de buenas fotografías del realizado por El Greco. De esta manera, rápidamente se interesó por las asimetrías entre las obras reales, los registros fotográficos y los pasajes a la impresión. A continuación, sobre los vacíos que se generan en la materialidad de las obras: la tela sustraída con cortantes para separarla del marco y la gravitación del bastidor como “fantasma de lo que no está”. También, “los faltantes robados que pasan a enmarcarse en otros marcos”. Finalmente, y con énfasis conceptual, a reparar sobre la autoría, lo que también implica “mirar lo que está detrás

**RETRATO DE FELIPE II**

Sanchez Coello, 1963-64  
101 x 61 cm  
Colección Museo Estevez

**FELIPE II**

Sofonisba Anguissola, 1565  
Óleo sobre Lienzo  
88 x 72 cm  
Colección Museo del Prado

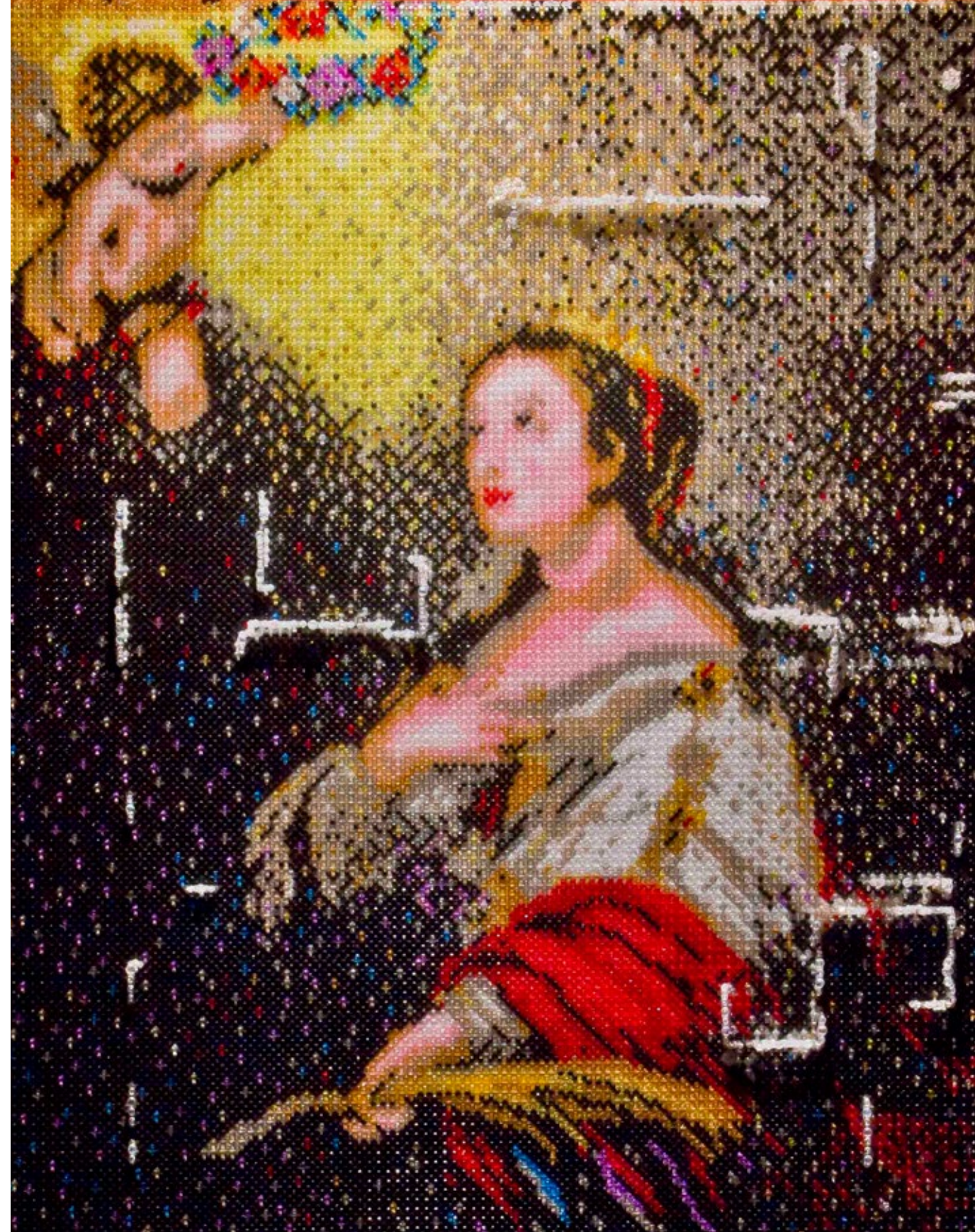


**RETRATO DE UN JOVEN**  
El Greco, Siglo XVII  
98,5 x 74 cm  
Colección Museo Estevez

p. 23  
**EL PROFETA JONÁS SALIENDO DE LA BALLENA**  
Jose de Ribera, Siglo XVII  
Óleo sobre tela  
150 x 180 cm  
Colección Museo Estevez

del cuadro” o “lo que no se ve”. Durante varios años, Román Vitali reactualizó inteligentemente el tema de la naturaleza muerta: mediante jarrones volcados con manojos de flores y charcos de agua que se escurren sobre la mesa y los pavimentos ponía en escena conflictos domésticos que involucraban la figura del espectro. *En esta casa hay fantasmas*, reza el título de una de esas obras jolgoriosas y dramáticas a la vez; una asimetría que también campea en esta exposición donde, a la luz de lo dicho por el propio artista, podríamos concluir con una aseveración similar: en este museo también hay fantasmas.





p. 24

**LA ASUNCION DE SANTA CATALINA**

Bartolomé Murillo, siglo XVII

Óleo sobre tela

115 x 89 cm

Colección Museo Estevez

p. 25

**LA ASUNCION DE SANTA CATALINA**

Román Vitali, 2019

Reproducción en tejido con cuentas acrílicas

Cristales, dibujo en grafito y carbonilla sobre

pared

Autor: Bartolomé Murillo, Siglo XVII

115 x 89 cm

## LOS CUADROS, ROBADOS

Proyecto Estevez

ROMÁN VITALI

Recorrido por la muestra











p. 32  
**FLOREO**, 2019  
Reproducción en tejido con cuentas  
acrílicas  
Basada en la obra de Jan Brueghel,  
el viejo, siglo XVII  
Colección Museo del Prado, 53 x 39,5 cm

p. 35  
EL VACÍO  
Román Vitali, 2019  
Tejido con cuentas acrílicas  
110 x 95 x 6 cm





**EL PROFETA JONÁS SALIENDO DE LA BALLENA**  
2019, Reproducción en tejido con cuentas  
acrílicas, cristales  
Basada en la obra de José de Ribera, Siglo XVII  
64,5 x 51 cm



p. 38  
**EL PROFETA JONÁS SALIENDO DE LA BALLENA**  
2019, Reproducción en tejido con cuentas  
acrílicas, cristales  
Basada en la obra de José de Ribera, Siglo XVII  
64,5 x 51 cm



p. 40-41 y 43

**RETRATO DE UN JOVEN**

Román Vitali, 2019

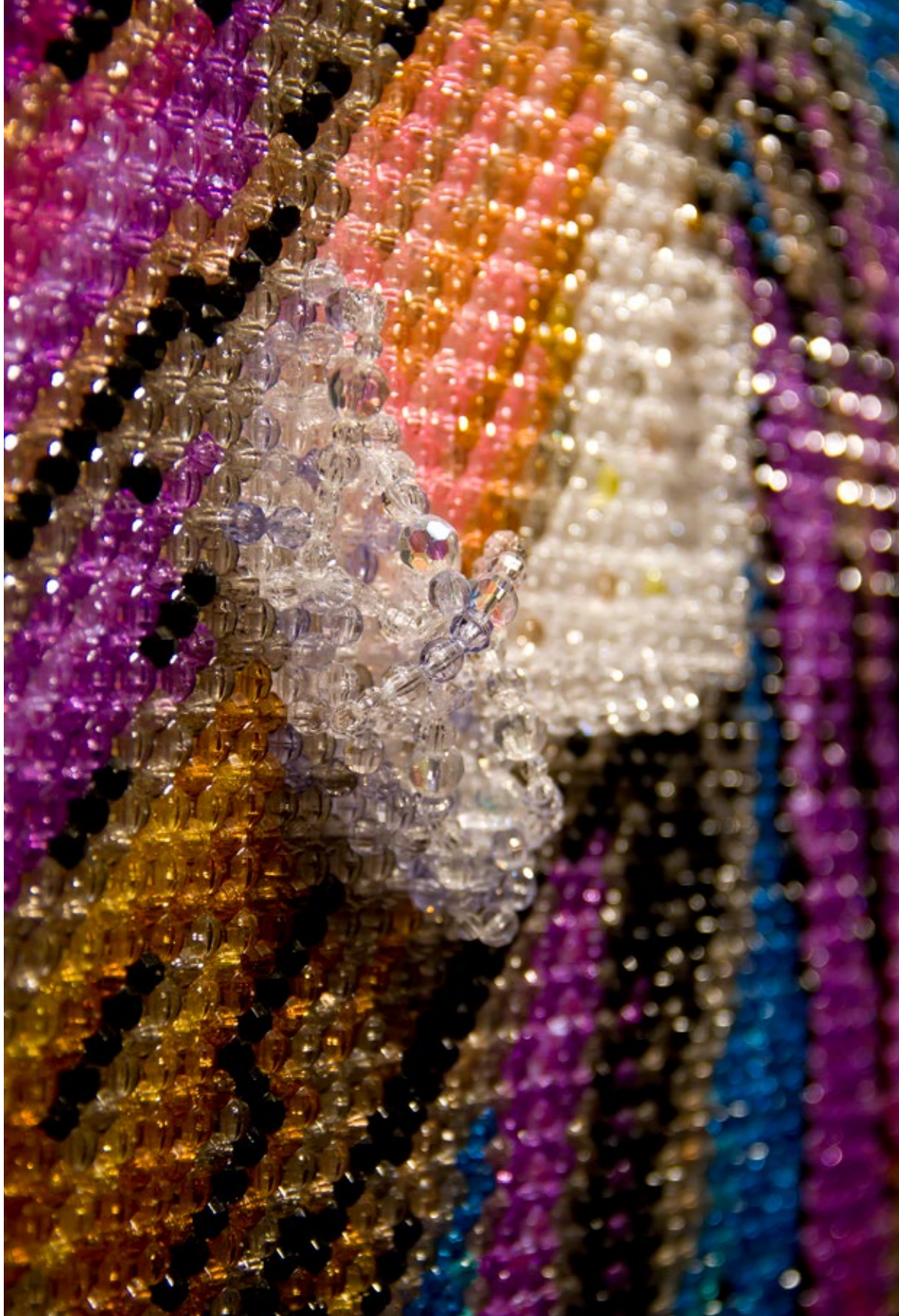
Reproducción en tejido con cuentas acrílicas, cristales

Basada en la obra de El Greco, Siglo XVII

Marco original de la obra robada en el año 1983

98,5 x 74 cm





p. 44

**RETRATO DE UN JOVEN (detalle)**

Román Vitali, 2019

Reproducción en tejido con cuentas acrílicas,  
cristales

Basada en la obra de El Greco, Siglo XVII  
Marco original de la obra robada en el año 1983  
98,5 x 74 cm

p. 46-47

**RETRATO DE FELIPE II**

Román Vitali, 2019

Reproducción en tejido con cuentas acrílicas  
Basada en la obra atribuida a Sánchez Coello,  
1565 (Versiones de la misma obra atribuidas a  
Tiziano y Rubens)

101 x 61 cm

**FELIPE II**

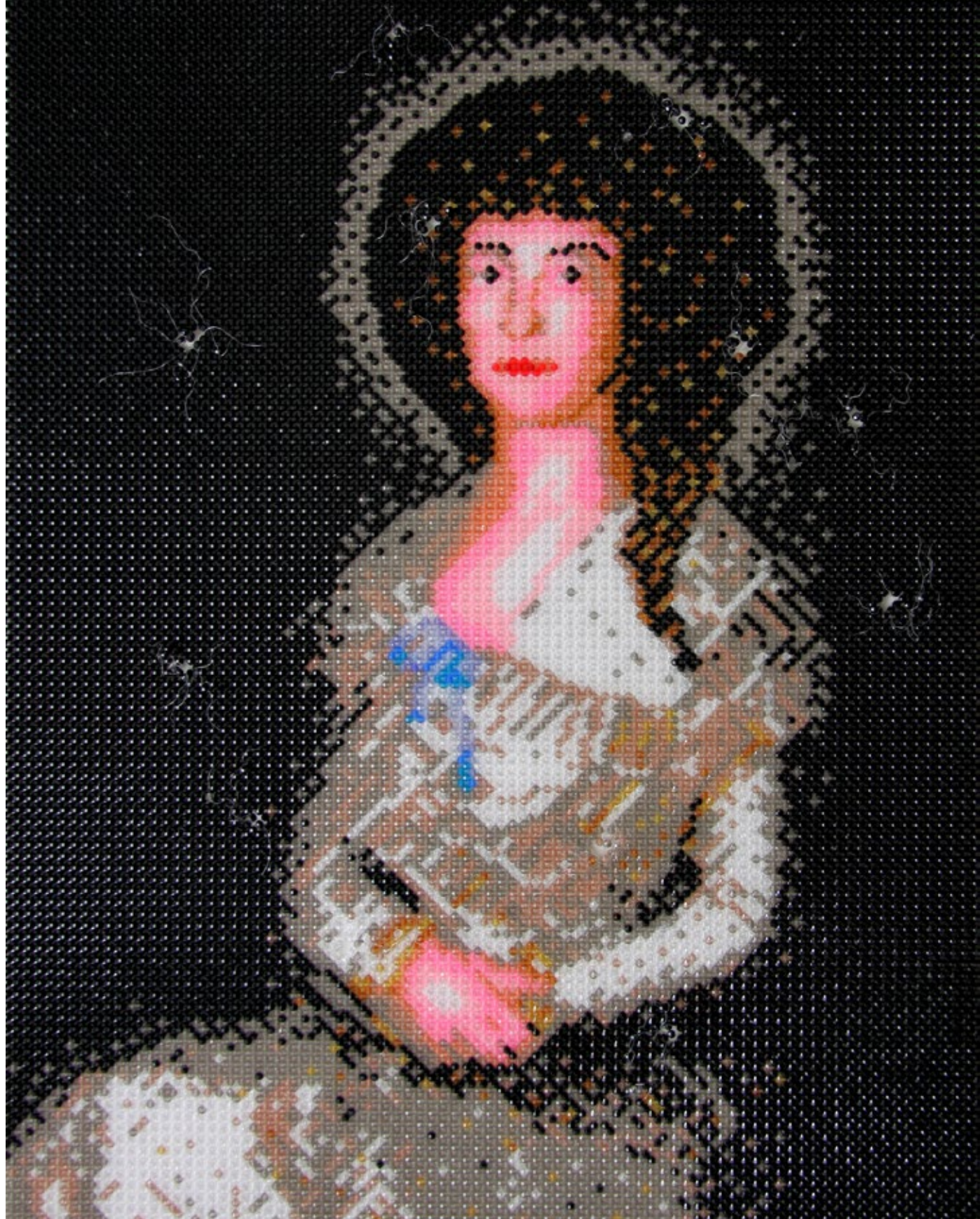
Román Vitali, 2019

Reproducción en tejido con cuentas acrílicas  
Basada en la obra de Sofonisba Anguissola  
Atribuida erróneamente a Sanchez Cohelo,  
1565

87 x 72 cm







**RETRATO DE DOÑA MARÍA TERESA RUIZ DE APODACA Y  
SESMA**

Román Vitali, 2019  
Reproducción en tejido con cuentas acrílicas  
Basada en la obra de Francisco de Goya, Siglo  
XVII, intervenida con perforaciones basadas  
en Lucio Fontana  
72,5 x 92,5 cm



p. 50-51 y 50

**LA ASUNCION DE SANTA CATALINA**

Román Vitali, 2019

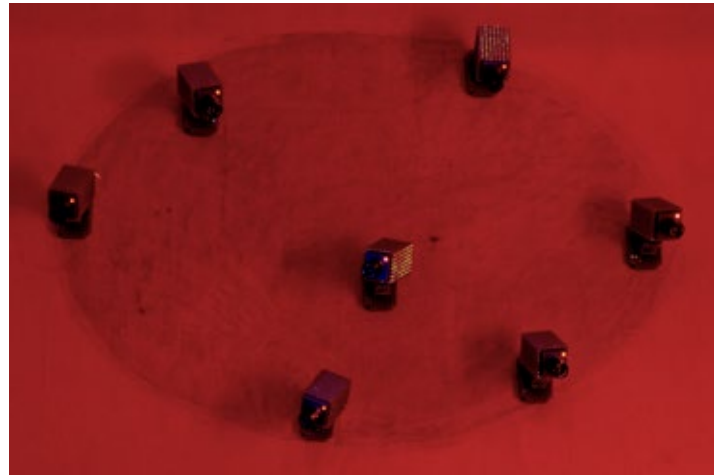
Reproducción en tejido con cuentas acrílicas,  
cristales

Dibujo en grafito y carbonilla sobre pared

Autor: Bartolomé Murillo, Siglo XVII

115 x 89 cm





**CÁMARAS LÚCIDAS**

Román Vitali, 2019

7 cámaras de seguridad intervenidas con tejidos en cuentas acrílicas facetadas  
Dibujo en grafito y carbonilla sobre pared  
60 x 76 cm



